

Doce Mitos de las Interpretaciones Homofóbicas de Romanos 1:24-27

Rev. Dr. Tom Hanks www.fundotrasovejas.org.ar

Romanos 1:16-2:16 Traducción

1:16-17 Las Buenas Nuevas de Jesús para los oprimidos 16 Porque, no me avergüenzo de las Buenas Nuevas [para los oprimidos], pues es el poder de Dios para la liberación integral de todo el que cree: del judío primeramente y también del griego. 17 Porque en este Evangelio la justicia liberadora de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito: “Mas el justo por la fe vivirá” [Hab 2:4].

1:18-32 La elaboración de una trampa retórica: Las malas noticias para los opresores idólatras
18-23 La idolatría 18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda **idolatría y opresión** de los hombres, quienes con la **opresión** encarcelan la verdad, 19 porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente entre ellos, pues Dios se lo hizo patente. 20 Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa 21 pues aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se volvieron necios. 23 y **cambiaron** la gloria del Dios incorruptible por una imagen en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

1:24-27 Deseos sexuales e inmundicia 24 Por consiguiente, **Dios los entregó**, en los deseos (¿codiciosos?) de sus corazones, a la **impureza/inmundicia**, de modo que **deshonraron** entre sí sus propios cuerpos, 25 quienes **cambiaron** la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, que es bendito por los siglos. Amén. 26 Por lo tanto, Dios los entregó a **pasiones deshonorables**, pues sus mujeres **cambiaron** el uso (*chresis*) **natural** [para procreación] por el que es **contra la naturaleza** [*para phusin*, que evita la procreación]. 27 y asimismo, también los varones, **dejando** el uso (*chresis*) **natural** [para procreación] de la mujer, se encendieron en su deseo unos con otros, varones con varones cometiendo hechos **vergonzosos** y recibiendo en sí mismos el castigo correspondiente a su error.

1:28-32 Catálogo de 21 vicios (y personas): injusticia, opresión, violencia [nada sexual; RV “fornicación” es un error textual] 28 Y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no conviene, 29 habiendo sido *llenados* con toda

1-4 **Opresión/injusticia**, maldad, **codicia/avaricia**, malicia,

5-9 *colmados* de envidia,

de homicidio,

de pleitos,

de engaños,

de malignidad,

10 chismosos,

11 [30] difamadores,

12 aborrecedores de Dios,

13 insolentes/matones,

14 arrogantes,

15 jactanciosos,

16 inventores de proyectos nefastos,

17 desobedientes a los padres,

18 [31] *sin discernimiento*, 19 *infiel*, 20 *sin afecto*, 21 *sin misericordia*;

[32] quienes saben el decreto de Dios, que los que tales cosas practican son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también aplauden a los que las practican.

2:1-16 Salta la Trampa Retórica: El juicio justo divino de jueces hipócritas 1 Por lo tanto, no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas, porque tu que juzgas practicas las mismas cosas. 2 Y sabemos que el juicio de Dios corresponde a la verdad contra los que practican tales cosas. 3 ¿Y piensas esto, oh hombre, tú que condenas a los que practican tales cosas y hacen lo mismo, que escaparás al juicio de Dios? 4 ¿O desprecias las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? 5 Mas por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás atesorando para ti ira en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, 6 el cual *pagará a cada uno conforme a sus obras* [Sal 62:12; Prov 24:12]. 7 a los que por la perseverancia [varonil] en hacer bien buscan gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; 8 pero a los egoístas y los que no obedecen la verdad, sino que obedecen la **injusticia/opresión**: ira e indignación. 9 Aflicción y escasez para toda alma humana que practica maldad, del judío primeramente y también del griego; 10 pero gloria y honor y paz para todo el que hacen lo bueno, al judío primeramente y también al griego. 11 Porque en Dios no hay acepción de personas [favoritismo].

12 Pues todos los que han pecado sin la ley, sin la ley también perecerán; y todos los que han pecado bajo la ley, por la ley serán juzgados; 13 porque no son los odores de la ley los justos ante Dios, sino los que cumplen la ley, éstos serán justificados [en el juicio final venidero]. 14 Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley **por naturaleza**, las cosas de la ley cumplen, ellos, aunque no tienen la ley, son una ley para si mismos, 15 ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras veces defendiéndolos 16 en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Mesías Jesús.

Los Doce Mitos

1 “En Romanos 1 Pablo enseña que las personas homosexuales han escogido su vicio y que Dios las castigará por su abominación.” Más bien Pablo procura explicar como *la humanidad entera*, en una época pasada, rechazó al Dios verdadero y **escogió la idolatría** (1:18-23, 25, 28). Por eso, sufrió el castigo divino de ser entregada a la “impureza/suciedad/inmundicia” sexual (1:24, 26-27) y la injusticia (1:28-32). La impureza sexual de 1:24, 26-27, entonces, no constituye el pecado, sino el *castigo* por el pecado de la idolatría.

2 “En Romanos 1 Pablo indica como ciertos individuos, por su idolatría, se hacen homosexuales. En Romanos 1 Pablo nunca hace referencia al concepto moderno científico de la *orientación* sexual y nunca refiere a individuos. Más bien emplea el género literario común de una “decaimiento de una civilización” para explicar como *la raza humana entera* en una época no especificada (1) rechazó el Dios verdadero y optó por la idolatría (1:18-23-, 25, 28); y (2) sufrió el castigo divino de ser abandonada a la injusticia (1:18, 28-32) e “inmundicia/impureza” sexual (1:24, 26-27).

3 “En Romanos 1-2 Pablo demuestra porque, entre los gentiles (idólatras) la homosexualidad fue común , pero (casi) desconocida entre los judíos y cristianos”. Tanto la literatura antigua como los estudios científicos modernos demuestran que no existe ninguna correlación entre una fe monoteísta (judía, cristiana o islámica) y la orientación heterosexual, ni tampoco entre una religión “idólatra” (con imágenes de Dios/dioses) y una orientación homosexual/bisexual. Pablo señala que los judíos y otros que condenan a la gente idólatra “hacen las mismas cosas” (Rom 2:1), y aun confiesa como en su despertar sexual adolescente experimentó la tentación de “*todo tipo de codicia/lujuria*” (7:8; usando la misma palabra griega que describe las impurezas/inmundicias sexuales den 1:24). Asimismo los varones israelitas del tribu de Benjamín procuraron violar al levita hospedado con ellos (Jueces 19:12-22; ver “todos los varones” de Sodoma en Gén 19:4).

4 “En Romanos 1:26 Pablo condena a las lesbianas”. En Rom 1:26 Pablo no habla de mujeres que “abandonaron” sus maridos o “cambiaron” compañeros sexuales varones por mujeres (cp los varones en 1:27), sino de mujeres que cambiaron sus *prácticas* sexuales (procreativas) por prácticas “contra la naturaleza”--es decir se ofrecieron *a varones* para el sexo anal, evitando así la procreación. Hasta ca. 400 d.C. los padres de la iglesia, Clemente de Alejandría y San Agustín incluso, reconocieron que Rom 1:26 refiere a mujeres que se ofrecieron a compañeros masculinos para el sexo anal, evitando así la procreación. Así, Clemente (ca 250 d.C.), el primer teólogo sexual significativo, siguió su cita de Romanos 1:26-27, comentando que “¡La naturaleza no ha permitido ni a los animales más sucios procrear por medio del *pasaje de la evacuación*”

(*Paedagogus II.87.1*). De esta manera Clemente indica que *ambos* versículos refieren al sexo anal (mujeres con varones, 1:26; varones con varones, 1:27). Por lo tanto, el vínculo entre los dos versículos (1:27, *homoiōs*, “asimismo”), no es nuestro *concepto* moderno de “homosexualidad” sino la *práctica* antigua de sexo anal. Así cada uno de los seis otros textos bíblicos que refieren a prácticas homoeróticas (abusivas) refieren *solamente* a varones (Gén 19, Sodoma); Lev 18:22; 20:13; 1 Cor 6:9; 1 Tim 1:10; Judas 7). Pablo, quien proclamó a Cristo como el “fin” (*telos*) de la Ley (Rom 10:4; 7:6; Gal 5:1), jamás hubiera inventado una nueva ley, una prohibición ética absoluta contra el lesbianismo. Por lo tanto, ni la Biblia Hebrea (“Antiguo Testamento”), ni el Nuevo Testamento, ni el Corán refiere o condena al homoeroticismo femenino, las relaciones sexuales entre mujeres (el “lesbianismo”). El error de interpretar Rom 1:26 como una referencia a relaciones sexuales entre dos mujeres (“lesbianas”) fue introducido y promulgado por Juan Crisóstomo (ca. 400 d.C.) y así en la Edad Medieval esta interpretación “revisionista liberal” reemplazó la interpretación tradicional/conservador/histórica de la iglesia que interpretó Rom 1:26 como una referencia al sexo anal de mujeres con varones.

5 “En Romanos 1:24-27 Pablo condena todos los actos homosexuales como pecado”. Rom 1:24-27 no hace ninguna referencia al “pecado”, sino que trata de los deseos y actos sexuales bajo la categoría cultural de *impureza/suciedad/inmundicia* (1:24), que, según los antropólogos, describe cosas materiales “fuera de su lugar apropiado” (como café que mancha una camisa). Cuando el semen o la sangre salen del cuerpo, las personas quedan “impuras/sucias/inmundas” y descalificadas para entrar en el Tabernáculo/Templo y participar en el culto. Tanto más en el sexo anal el semen depositado “fuera del lugar” dejó a las personas “impuras”. No obstante, posteriormente en la carta Pablo primero redefine la impureza como “injusticia/opresión” (Rom 6:12-13,19) y por fin lleva a cabo un tipo de “deconstrucción” de este concepto tradicional de “*suciedad/impureza/inmundicia*”, pues insiste que para los cristianos “no hay *nada* impura/sucia en sí” (Rom 14:14, 20; ver también Tito 1:15 y Jesús en Marcos 7:19).

6 “En Romanos Pablo demuestra que la homosexualidad es una abominación, el pecado más grave”. Pablo nunca habla de la “homosexualidad” ni del “pecado” en Romanos 1:24-27. La “impureza” sexual en 1:24 no es el *pecado* sino el *castigo* divino de gente idólatra que Dios abandonó. Cuando Pablo describe varios pecados en Rom 1:18-23, hace hincapié en la idolatría y la injusticia/opresión (1:18, 23; cp. 25, 29) y termina la lista de vicios con referencia a gente “sin misericordia” (28-31; cp. Jesús en Mateo 25:31-46, donde nadie queda excluida de su Reino por pecados cometidos, sino por falta de misericordia y amor solidario con los pobres, débiles y oprimidos). En Rom 1:24-27 en la preparación de su *trampa retórica*, al describir la inmundicia sexual de la gente idólatra, Pablo emplea vocabulario ambigua que podría indicar (a) que sus actos sexuales eran motivados por la codicia/lujuria (contra el Décimo de los Diez Mandamientos), o (b) que solamente señala deseos fuertes pero no necesariamente pecaminosos. Cuando Pablo hace saltar su trampa en Rom 2:1-16, hace patente que la arrogancia y la hipocresía de cualquier que piensa juzgar a los gentiles de 1:18-32 es algo más grave que los pecados señalados (en 1:18-23, 28-32) y la impureza/inmundicia sexual (de 1:24, 26-27). **Nota.** Como ejemplo de otra trampa retórica, ver 2 Sam 12:1-15. De la parábola de Natán ¿debemos aprobar los extremos de pobreza y riqueza, la pena de muerte dictado por un rey enojado, comer carne en vez de ser vegetariano, una multa de solamente pagar cuatro veces por haber matado el cordero único y amado de un vecino?

7 “En Romanos 1:24-27 Pablo condena todos los actos sexuales de amor entre varones”. Rom 1:24-27 nunca refiere al amor (cp 13:8-10). El vocabulario *ambiguo* que Pablo emplea en 1:24, 26-27 (tal vez a propósito) podría referir solamente a fuertes deseos, o podría señalar la *codicia y lujuria* egoísta (la “pasión” excesiva, irracional del mundo idólatra Gentil (1:25, 18-23), que se expresa en los actos sexuales de injusticia/opresión (1:18, 29). Tales actos incluyeron: (1) actos sexuales procreativos entre varones con mujeres (1:24); (2) las mujeres que se ofrecieron a varones para el sexo anal “contra la naturaleza”, evitando así la procreación (1:26), y (3) el sexo anal masculino (1:27), que se utilizó comúnmente para (a) la corrupción de jóvenes; (b) la explotación de esclavos y prostitutas; (c) especialmente en la promiscuidad de los cultos paganos de fertilidad—todo dañoso a los compañeros más débiles “penetrados” (si fueron esclavos, no tenían opción y comúnmente el esclavo también era joven y prostituido; ver los traficantes de tales esclavos en 1 Tim 1:10).

8 “En Romanos 1:26-27 Pablo condena todos los actos homoeróticos por ser contra la naturaleza”. La “naturaleza” no es una categoría de la teología bíblica (está ausente de la Biblia Hebrea y los cuatro evangelios), sino un concepto filosófico griego (especialmente neoplatónico y estoico) que Pablo emplea en

sentidos muy distintos. Jesús y la Biblia Hebrea siempre hablaron más bien del Creador y su creación (Gén 1-2; Sal 104; cp. Rom 1:20 con 1:26). En Rom 1:26 Pablo describe el sexo anal entre mujer y varón (para evitar el embarazo) como “contra la naturaleza”; asimismo en 1:27 el sexo anal abusivo entre dos varones, que también evita la procreación. Sin embargo, como el concepto judío de la “impureza” sufre un tipo de “deconstrucción” en Romanos, también Pablo indica que cada acto de circuncisión es un acto contra “la naturaleza” (Rom 2:27), que los Gentiles no tienen la Ley “por naturaleza/nacimiento” (2:14) y que Dios mismo continuamente actúa “contra la naturaleza” (11:24, en la conversión de los gentiles; cp todos los milagros de Jesús y los apóstoles; ver 1 Cor 11:14-15 donde las mujeres tienen pelo largo “por naturaleza/costumbre”). Además, los biólogos observan que los actos homoeróticos son comunes en casi todos los especies de animales, y entre los seres humanos: lo que es “natural” para algunos es “contra la naturaleza” de otros (como en la preferencia de la mano zurda).

9 “En Romanos 1:24-27 Pablo condena los actos homoeróticos por ser ‘vergonzosos’”. En Rom 1:24 y 26-27 Pablo describe los actos sexuales como “deshonorables/vergonzos” en la sociedad patriarcal de su época (con su preocupación en la procreación de hijos herederos). Sin embargo, los conceptos de “vergüenza” y honor/deshonra, como los de la “impureza/suciedad” y “contra/naturaleza”, también sufren un tipo de deconstrucción en el desarrollo de la carta. Así, el párrafo clave de la carta (Rom 3:21-16) revela como Dios demuestra su justicia liberadora para la redención de la humanidad por medio de la muerte de Jesús, cuya crucifixión representa *la experiencia más vergonzosa*--y Pablo insiste que de este evangelio, de un Mesías crucificado, ¡“No me avergüenzo”! (Rom 1:16-17). Más bien afirma dos veces que ninguno que cree en este Mesías crucificado debe avergonzarse (Rom 9:33; 10:11) sino “jactarse” (tres veces: 5:2-3,11), aún en medio de la opresión y persecución que normalmente avergüenza a los víctimas. Es decir, Pablo enseña a sus lectores a “discernir” (12:1-2): existe una vergüenza *merecida*, entre gente culpable de actos de lujuria y explotación sexual de los débiles; no obstante, los creyentes en un Mesías crucificado deben “despreciar” la vergüenza *inmerecida* que una sociedad opresora procura provocar entre los débiles y oprimidos (Hebreos 12:2).

10 “Pablo condena los “cambios” en prácticas sexuales (Rom 1:26-27) como algo comparable con el ‘cambio’ del Dios verdadero por los ídolos (Rom 1:23, 25) y por lo tanto igualmente pecaminoso”. La repetición del vocabulario de “cambiar” en la retórica paulina de 1:23-27 no es para proponer absolutos éticos, sino *para atrapar al lector orgulloso* de su superioridad moral en una trampa retórica (2:1:1-16). De hecho, el vocabulario de “cambio” (1:23, 25, 26-27) en esta trampa es otro elemento que después en la carta sufre deconstrucción, pues Pablo declara que la transformación (el *cambio* radical) es la esencia de la santificación (“sean transformados,” totalmente cambiados, 12:1-2). Por eso, el lector que salta a la conclusión que 1:26-27 implica una prohibición absoluta-universal contra toda actividad homoerótica solamente cae más rápido en la trampa retórica que Pablo prepara para los arrogantes jueces que condenan a los demás (2:1-16). De hecho, Pablo es el gran Teólogo de Cambio quien procuró la transformación continua de la mente y la praxis cristiana (Rom 12:1-2) y aun esperaba la renovación total del cosmos (8:18-25; ver 2 Cor 5:17). Los cambios referidos en Rom 1:23-27 son los que deshonran a Dios y dañan al prójimo (1:23, 25), cambios de prácticas (26) y de parejas (27) sexuales que pueden manifestar el pecado de “codicia” (24, cp 26-27) que Colosenses y Efesios identifican como una especie de idolatría (Col 3:5; Ef 5:5). Por eso, para evaluar los cambios requiere **discernimiento**: la mujer cuyo marido muere, al casarse con otro, puede así “cambiar” de compañero sexual sin ser “adultera” (Rom 7:1-3); asimismo, cuando es otro acto de amor que no hace daño al prójimo (como la Ley del levirato en Deut 25:5-10), una mujer podría “cambiar” de compañero siete veces (Mc 12:18-27!).

11 “Aunque en Rom 1:26-27 Pablo no califica a los actos homosexuales como ‘pecaminosos’, sabemos que así los consideraba, porque en → Génesis 1-2 Dios creó solamente dos sexos, varón y hembra, designados a complementarse mutuamente, no solamente biológicamente en las relaciones sexuales, sino también en las relaciones interpersonales del matrimonio”. Además de la función biológica para procrear (ahora usualmente obstaculizada “contra la naturaleza” por los medios de contracepción), la “complementariedad” de género es solamente la nueva jerga patriarcal que promueve la inferioridad de las mujeres y la sumisión que “complementa” la supuesta superioridad del varón. De hecho, este concepto de “complementariedad” es el producto del romanticismo de los siglos 18-19, pero ahora anacrónicamente impuesto en textos bíblicos patriarcales, donde las relaciones de género comúnmente fueron jerárquicas, no complementarias.

12 “En Romanos 1:18-32 Pablo demuestra una comprensión científica de la homosexualidad que supera la de los científicos incrédulos modernos (que apoyan la “agenda gay”). El discurso del Apóstol en la trampa retórica de Rom 1:18-2:16 no pretende exponer ninguna comprensión científica de la sexualidad humana, sino que denuncia la impiedad e injusticia/opresión y también señala la impureza/inmundicia sexual que la raza humana sufrió desde su caída en la idolatría. Sin embargo, ni la Biblia Hebrea ni la historia secular narra tal “caída” de la raza humana (todos originalmente monoteístas heterosexuales, según esta historia). Pablo así parece incorporar algún mito o leyenda judía en la construcción de su trampa retórica (ver las parábolas de Jesús). Pero aun si el Apóstol refiere a un evento real, él habla de una experiencia “pre-histórica” de la humanidad entera. No dice nada sobre el desarrollo psicológico de individuos modernos. Sin embargo, al hablar de una “caída” prehistórica (¿mítica/legendaria?) de los antepasados de la humanidad (Rom 1:18-23), Pablo no dice nada sobre un joven hoy que reconoce su orientación sexual desde la adolescencia y que así *nunca tiene relaciones sexuales con mujeres* (cp 1:27). Si un “cambio” en sí fuera pecaminoso, entonces un Pablo informado y coherente debe animar tal joven a seguir fielmente con su pareja del mismo sexo. Así, al denunciar “cambios” (Rom 1:23-27), Pablo no ofrece ninguna base por condenar un varón homosexual quien, *sin jamás haber tenido relaciones con una mujer*, establece una relación exclusiva y permanente con otro varón para vivir fielmente en amor, pues Pablo no dice nada contra los actos sexuales “contra la naturaleza” (que no procrean) en relaciones de amor comprometido. En tales casos, el “cambio” dañoso sería lo que proponen los ministerios pseudo-científicos “Ex-Gay”, que, con una población devastada por SIDA, procuran romper tales relaciones estables para imponer “matrimonios” heterosexuales—experimentos pseudos-científicos que por lo general terminan con adicciones, divorcios, depresiones y suicidios.

Conclusiones:

1 Los descubrimientos científicos nos ayudan entender que ni ser zurdo ni ser homosexual es una consecuencia de la idolatría o la religión de ciertos antepasados, sino que representa una variación común entre casi todos los especies de animales--y entre los seres humanos de todo lugar, ideología y religión (Chandler Burr 2008). Algunos recientemente han señalado que ciertos astrólogos antiguos observaron una diversidad de preferencias sexuales constantes, pero de acuerdo con la superstición común, atribuyeron tal diversidad de preferencia a la influencia de las estrellas. Sin embargo, si Pablo conoció individuos con tal preferencia sexual constante, no los menciona, pues describe más bien una experiencia *prehistórica de la raza humana entera*. Además, por supuesto, no propuso ninguna explicación astrológica. De hecho el estudio psicológico principal de Pablo aun concluye que el Apóstol mismo era una persona de orientación homosexual, pero reprimido (ver mito 3 arriba).

2 Algunos temerían que al sugerir que Pablo utilizó un mito o leyenda en Romanos implicaría negar la inspiración, verdad y autoridad de la Biblia. Pero los autores de Biblia utilizaron una gran variedad de géneros literarios. La iglesia aun por siglos malinterpretó → Cantar de Cantares como una alegoría en vez de reconocerlo como poesía erótica. Como Jesús utilizó la pequeña “semilla de mostaza” (sin precisión científica) en una parábola para ilustrar los principios de su Reino (Mateo 13:31-32), Pablo prepara su trampa retórica con lo que parece ser un tipo de “mito/leyenda” (una caída prehistórica de una raza totalmente monoteísta y “heterosexual” en sus prácticas). Tal concepto implica una ignorancia pre-científica de la evolución y de la metodología de un historiador moderno. Pablo tampoco demuestra comprensión de la orientación sexual, una percepción científica desarrollada a partir del siglo XIX.

3 Pablo hace hincapié en *un* elemento normativo: refiere a la **codicia**, el *exceso* de pasión (irracional e injusto) prohibido en el Décimo Mandamiento, que es normativo en otros textos de la carta (13:8-10; ver 6:12; 7:7-8; cp 1:24^a, 26^a, 27b, donde el empleo de vocabulario ambiguo para deseos fuertes o codicia constituye parte de la trampa retórica). ¿Son los actos sexuales en 1:24-27 solamente ejemplos de fuertes emociones o serían “excesos” (13:13) que hacen daño al prójimo (13:8-14)? Los demás *cuatro* elementos en la retórica paulina (**inmundicia, vergüenza, contra la naturaleza, cambio**) no representan normas “éticas” universales y permanentes, pues todos sufren una deconstrucción posteriormente en la carta. Al final de la carta Pablo propone normas para la sexualidad en las iglesias (por ejemplo, el adulterio que roba la propiedad sexual del prójimo; Rom 13:8-14). Pero las únicas prohibiciones provienen de los Diez Mandamientos (#7 adulterio; #10 codicia), “excesos” (13:13) que hacen daño al prójimo, en vez del amor que edifica la comunidad (12:3-21). Cuando el sexo anal es una manifestación de codicia sexual, lujuria y explotación sexual, (sea mujer-varón o entre varones) ya es condenada en el Décimo Mandamiento. Pero nada sugiere que Pablo propone condenar

todo acto sexual no-procreativo (“**contra la naturaleza**”), o que se calificó como “**inmundicia**” según la Ley, o fue considerado “**deshonorable/ vergonzoso**” según las sociedades patriarcales, o se constituyó un **cambio** de las prácticas sexuales anteriores.

4 Ejemplos bíblicos innumerables hacen patente el peligro de tomar prohibiciones que aparecen generales como absolutos éticos sin excepciones. Por ejemplo, (a) el “No matarás”, #6 de los Diez Mandamientos (Ex 20:13 // Deut 5:17 parece ser absoluto hasta que recordemos que la pena de muerte fue mandado por infracciones de muchas leyes y que en ciertas guerras Deuteronomio mandó la matanza de los enemigos, incluso mujeres y niños (Deut 7:1-4); (b) la Biblia Hebrea ordenó la pena de muerte por no observar el descanso del Sábado, aun por solamente recoger leña (Ex 20:8-11 // Deut 5:12-15; Núm 15:32-36), pero Jesús y Pablo hicieron excepciones (Mk 2:23-28; Rom 14:5-8); (c) Según Mc 10:11-12 Jesús prohibió todo divorcio pero otros textos permiten excepciones (Mat 5:31-32; 19:8-9; 1 Cor 7:15) y en otros contextos Dios aun manda el divorcio (Génesis 21:8-21 Esdras 10:3; Neh 9:2; 13:23-27); (d) Pablo manda “Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma” (2 Tes 3:10), pero con las excepciones obvias de niños, enfermos y discapacitados; (e) los primeros creyentes “tenían *todas las cosas* en común” (Hechos 2:44); “con la excepción de esposas” apuradamente añadió (Tertulliano, *El Apologético* XXXIX.4; (f) 1 Tim 2:9-10 prohíbe “joyas de oro, vestidos lujosos”, también condenados en 1 Pedro 3:3-4; Isa 3:16-26 y Os 2:15; pero alabados en → Cantares (1:10-11; 4:9; 7:1/2; Salmo 45) y mandado como parte del vestido sacerdotal (Ex 28; 39); por lo tanto “No es una prohibición absoluta para personas de fe” (Longman 2001:104). Por lo tanto, las referencias al sexo anal pueden advertir contra la idolatría y codicia que hace daño al prójimo, pero no siempre → Romanos 1:26-27.

5 En las referencias al sexo anal de mujeres con varones (Rom 1:26) y varones con varones (1:27) Pablo hace una alusión (aparentemente *leyendaria*), a algo que pasó con toda la humanidad (1:18-23) en la preparación de una *trampa retórica* (que no se presta para sacar absolutos éticos), cuyos cuatro elementos aparentemente peyorativos (impureza, antinatural, deshonrosa, cambios) sufren una *deconstrucción* posteriormente en la carta (14:20; 11:24; 3:21-26; 12:1-2). En ninguna parte de los escritos de Pablo, podemos encontrar una referencia a una pareja adulta cristiana gay o lesbica en una relación de amor comprometido. Tal vez tales relaciones fueron desconocidas al Apóstol, pero no debemos tergiversar sus palabras para condenar algo que decidió no mencionar (que no sirvió en la preparación de su trampa retórica) o que ni sabía que existiera.

BIBLIOGRAFIA: EL HOMOEROTICISMO EN ROMANOS → “Romanos”

- Burr, Chandler, “Homosexualidad, religión y las ciencias biológicas”. Siker, Jeffrey S., ed. (2008). *Homosexuality and Religion: An Encyclopedia*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 26-31.
- Countryman, L. William (1988/2007). *Dirt, Greed and Sex*. Philadelphia: Fortress.
- (2003). *Interpreting the Truth: Changing the Paradigm of Biblical Studies*. Harrisburg, Pa.: Trinity.
- Gagnon, Robert A. J. (2001). *The Bible and Homosexual Practice: Texts and Hermeneutics*. Nashville: Abingdon. Además, muchos artículos importantes en inglés www.robgagnon.net.
- Hanks, Thomas D. (2006). “Romans”. *The Queer Bible Commentary*. Deryn Guest, Mona West, Robert E. Goss and Tom Bohache, eds. London: SCM, 582-605.
- (1997a). “Paul's Letter to the Romans as a Source of Affirmation for Queers and their Families” in *Our Families, Our Values*, Robert Goss and Amy Strongheart, eds. New York: Harrington).
- (2010). *El Evangelio Subversivo: Liberación para TODOS los oprimidos* (Buenos Aires: Epifanía).
- (2007). “Romans, Robert Jewett and Robert Gagnon” SBL ponencia, www.fundotrasovejas.org.ar
- Helminiak, Daniel A. (1995/2000). *What the Bible Really Says About Homosexuality*. Tajiique, New Mexico: Alamo Square; *Lo que la BIBLIA realmente dice sobre la homosexualidad*. Barcelona/Madrid: Egaes, 2003.
- Jennings, Theodore (2009). *Plato or Paul: The Origins of Western Homophobia*. Cleveland: Pilgrim.
- Jewett, Robert (2006). *Romans*. Hermeneia. Minneapolis: Fortress.
- Martin, Dale B. (2006). *Sex and the Single Savior: Gender and Sexuality in Biblical Interpretation*. Louisville: Westminster John Knox.
- Miller, James E. Miller (2006). *Raw Material: Studies in Biblical Sexuality*. www.fundotrasovejas.org.ar,
- Via, Dan O. and Robert Gagnon (2003). *Homosexuality and the Bible: Two Views*. Minneapolis: Fortress.